

## Las prácticas de enseñanza artística en el Centro Comunitario de Extensión Universitaria “Corazones de El Retiro”

- ❖ **BELARDINELLI, PATRICIA** | patricia9297@gmail.com
- ❖ **CATIBIELA, ALEJANDRA** | catibielalejandra@yahoo.com.ar
- ❖ **BAGNIS ALEJANDRA** | alejandrabagnis@gmail.com
- ❖ **LUPORI, ANNA** | annalupori@hotmail.com
- ❖ **LEDESMA, PATRICIA** | ammutuy@yahoo.com.ar
- ❖ **BARLOQUI CAMPOS, LUCIANA** | ubarloqui@hotmail.com

FBA, Argentina.

### RESUMEN

A fin de facilitar la lectura, el escrito se expresa en el género gramatical masculino sin que ello implique una postura sexista por parte de las autoras.

Este relato pedagógico refiere a dos experiencias desarrolladas en el marco de Extensión Universitaria de la U.N.L.P., bajo el proyecto “Un espacio para la producción colectiva: arte público y nuevas tecnologías”, llevado a cabo en el Centro Comunitario de Extensión Universitaria N°3, Corazones de El Retiro, de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.

La Cátedra Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP sumó a partir del año 2016, una propuesta de Extensión con el fin de que los cursantes puedan participar en una instancia formativa de intervención, profundizar sus conocimientos sobre una temática o recorte del contexto social y adentrarse en la dinámica y función de la extensión universitaria.

**PALABRAS CLAVE:** formación, prácticas de enseñanza, extensión, enseñanza artística.

## INTRODUCCIÓN

La cátedra Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza de la Facultad de Bellas Artes U.N.L.P, tiene como propósito relevante la formación de profesores comprometidos con el papel de la educación en la construcción de sociedades más justas y democráticas. Dentro de las actividades de aprendizaje propuestas, los estudiantes realizan prácticas en la propia Facultad, en escuelas del nivel Primario y Secundario y en instituciones de formación específica.

Entre las líneas de trabajo definidas por la cátedra, se incluyó a partir del ciclo académico 2016, un proyecto de extensión que tiene por objeto integrar diversas acciones al proceso de enseñanza, posibilitando el desarrollo de contenidos específicos del programa en contextos sociocomunitarios, constituyéndose así en una práctica relevante para la vida profesional.

Atentos a los modelos de formación e integración que debe encarnar la universidad pública y la aceleración de los procesos tecnológicos, sociales, productivos, económicos demográficos, urbanos, ambientales resulta necesario considerar la extensión en sentido amplio. Siguiendo la perspectiva de Gabriel Kaplún (2012), la extensión universitaria constituye un conjunto de actividades y acciones de colaboración entre actores universitarios y no universitarios. De esta manera, los diferentes agentes aportan sus saberes y aprenden en un proceso interactivo orientado a la expansión de la cultura y a la utilización socialmente valiosa del conocimiento con prioridad a los sectores más postergados. Así, la extensión se convierte por un lado, en un espacio de aprendizaje y por otro, en la oportunidad de encontrarse con la complejidad de los problemas que no pueden ser abordados desde una única perspectiva, desde una sola disciplina y mirada. De allí que los espacios de interacción universidad-sociedad son espacios de construcción interdisciplinaria. (Kaplún, 2012)

En tal sentido, la cátedra en conjunto con otros espacios curriculares de la Facultad de Bellas Artes, realizó un proyecto denominado *“Un espacio para la producción colectiva: arte público y nuevas tecnologías”* que fue presentado en la convocatoria 2014 del Programa de Voluntariado Universitario de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación Nación. El equipo de trabajo se conformó con profesores y estudiantes de las carreras de Música, Plástica, Diseño en Comunicación Visual, Diseño Multimedial y Artes Audiovisuales y los miembros de la Asociación Civil Corazones de El Retiro (La Plata, Provincia

de Buenos Aires). La implementación fue prevista para desarrollarse en el Centro comunitario de Extensión Universitaria N°3 que funciona en dicho barrio.

Las necesidades manifestadas por los representantes del mencionado Centro constituyeron el punto inicial para la elaboración de diversos talleres de producción artística - música, danza, artes visuales, audiovisuales, diseño en comunicación visual y multimedial - desde un enfoque de derechos tendiente a propiciar la integración cultural y la identidad de los niños y adolescentes con el objeto de atender una de las problemáticas de la comunidad: la escasez o ausencia de espacios culturales que promuevan el aprendizaje y el fortalecimiento de las capacidades intelectuales, físicas y sociales de los sujetos.

En la actualidad, el arte es considerado como conocimiento susceptible de ser enseñado y aprendido, como un lenguaje simbólico que posibilita construir relatos configurados en determinados contextos sociales e históricos, donde operan significados compartidos. En tal sentido, las prácticas artísticas ocupan un lugar relevante al posibilitar interpretaciones diversas acerca del mundo y de la realidad cotidiana. Este enfoque constituye el sustento teórico de los talleres y busca superar prácticas de educación artística institucionalizadas bajo paradigmas tradicionales o meramente recreativos, hacia otros que impliquen la inclusión y el desarrollo de conocimientos situados.

Iniciar las tareas de extensión implicó tomar un posicionamiento respecto a su abordaje ya que la distinción entre ámbitos formales y no formales no era suficiente para caracterizarlas. De allí, la necesidad de enmarcarlos en una perspectiva que destacara la especificidad de las experiencias educativas más allá de la escuela.

La propuesta de grados de formalización de María Teresa Sirvent (2007) resulta adecuada para la planificación, implementación y evaluación de los talleres en cuestión ya que tiene en cuenta dos ejes que van de mayor a menor grado de formalización y se cruzan con tres dimensiones: 1) socio-política: ¿qué relación guarda la experiencia educativa con el Estado?, 2) institucional: ¿en qué contexto institucional se desarrolla? y 3) espacio de enseñanza y aprendizaje: ¿qué se enseña, ¿qué se aprende? ¿Cómo? (Sirvent, 2007). Este enfoque nos permitió decidir las mejores intervenciones para cada taller de acuerdo a las demandas del contexto comunitario y a las singularidades de los destinatarios.

La cátedra de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza implementó dos talleres: uno centrado en Cerámica destinado a niños entre 6 y 12 años; otro referido a los Diseños en Comunicación Visual y Multimedial, orientado en principio a adolescentes. Tal como fue señalado, estas instancias de formación procuran fortalecer la integración cultural, la identidad barrial y la promoción de trayectorias escolares continuas y completas.

A continuación, se presentan y analizan las experiencias de extensión realizadas. Si bien, se trata de talleres diferentes es posible encontrar aspectos comunes que intentan poner de manifiesto la postura sobre las prácticas de enseñanza tal como las conceptualiza Gloria Edelstein, es decir, como objeto de estudio, significándolas como prácticas sociales, históricamente determinadas, por tanto multidimensionales y situadas, noción que marca un giro que resulta clave no solo en el pasaje de la homogeneidad a la diversidad, de las certezas a la incertidumbre sino en el reconocimiento de los múltiples determinantes que atraviesan las prácticas e impactan sensiblemente en la tarea cotidiana (Edelstein:2011).

## **DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA / DESCRIPCIÓN DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **La enseñanza de Artes Plásticas: el taller de cerámica**

El primer contacto del equipo docente con el Club se llevó a cabo a partir de una entrevista con uno de los referentes barriales, con miras a generar un vínculo dinámico y horizontal y conocer las características del Centro y del territorio en general. A partir de los primeros datos obtenidos y luego de un recorrido minucioso por el predio, una cursante del profesorado en Artes Plásticas con orientación en Cerámica propuso realizar actividades con la tierra del lugar ya que ofrecía la posibilidad de ser procesada para construir objetos tridimensionales y ser sometida a cocción. A su vez se contaba con un espacio propicio para el horneado de las piezas elaboradas con la arcilla extraída en la zona.

A partir de la conjunción de las características del lugar y los conocimientos específicos de los extensionistas y docentes de la cátedra se inició la planificación de un Taller de Cerámica con la intención de generar un ámbito de aprendizaje para los niños del barrio que recuperara y revalorizara tradiciones originarias latinoamericanas respecto de la creación de objetos

artísticos y de uso diario. Se plantearon como objetivos construir conocimientos en torno al lenguaje específico de las artes visuales; producir objetos tridimensionales con arcilla como material propicio para la construcción de volúmenes, explorar un repertorio de técnicas y recursos favoreciendo gradualmente el afianzamiento de habilidades manipulativas; conocer la historia y la proyección de los saberes de la cerámica; desarrollar la capacidad de comunicar ideas mediante la construcción de objetos volumétricos; valorar la importancia de la organización para la realización del trabajo individual y colectivo.

Entre agosto de 2016 y agosto de 2017 se llevó a cabo el Taller de Cerámica. Se propuso una frecuencia semanal, los días miércoles con una duración aproximada de una hora y media. Se fijó el horario de inicio a las 16:30 horas, contemplando el horario de salida de los niños y adolescentes que asisten a una escuela cercana de Jornada Completa.

Para iniciar la convocatoria se realizó la difusión un sábado, día en que el club tiene una gran concurrencia tanto de niños como de familias ya que se desarrollan diversas actividades, entre ellas partidos de fútbol de la liga infantil. En esa jornada se invitó a los chicos que estaban presentes a participar de la construcción de objetos, modelando con el barro extraído de la zona. En este primer acercamiento se pudo observar qué es la arcilla, qué tipo de barros se pueden emplear para elaborar volúmenes, cómo se llevan a cabo las pruebas del material, entre otras cuestiones. Paralelamente se diseñaron, confeccionaron y repartieron afiches y volantes. El encuentro permitió, además de comunicar la propuesta, presentar al equipo docente y mapear los intereses y estado de conocimientos de los niños sobre las artes visuales en general y la cerámica en particular, insumos relevantes para el diagnóstico.

Muchos de los chicos que se acercaron ese primer día interesados en la propuesta fueron los primeros participantes del taller, y la mayoría de ellos continuaron durante todo el trayecto formativo. En ocasiones, esperaban ansiosos en el espacio del Club desde antes del horario pautado, la llegada del equipo docente para ayudar a preparar los materiales, incluso se encargaban de buscar a los demás niños.

En el Taller tuvieron lugar distintas actividades pero sin dudas, la que despertó gran interés fue extracción de muestras de barro para la elaboración de la arcilla. De esta manera, algo de lo cotidiano cobraba un nuevo significado en el marco de una situación de enseñanza; se resignificaba observando sus posibilidades de maleabilidad y de transformación plástica. A

partir de las muestras del material y del empleo de diversas herramientas, los niños realizaron aproximaciones para el desarrollo de piezas, fabricaron objetos con características específicas partiendo de sus intereses y experiencias. La intervención de los docentes procuró transmitir saberes sobre la materialidad y la construcción de objetos, fortalecer la autoestima, las relaciones de confianza, la colaboración entre pares, el empoderamiento a través del conocimiento.

Una particularidad digna de señalar se refiere al espacio de trabajo. Los primeros encuentros transcurrieron al aire libre, en una explanada del club. Esta disposición no tradicional permitió una fluida circulación que favorecía el reconocimiento de los recursos y las herramientas, el intercambio y el trabajo cooperativo, a la vez que dio visibilidad a la actividad tanto desde la calle como desde el resto de los espacios de la institución.

En cada encuentro se avanzó en la enseñanza a partir de los conocimientos de los niños. Se propusieron contenidos considerando las búsquedas y necesidades individuales, atendiendo tanto a las posibilidades técnicas como a las intenciones comunicativas de las piezas que se proyectaban. En algunas ocasiones se trabajó también con el apoyo de bibliografía específica, al mismo tiempo que se explicaban procedimientos técnicos y compositivos propios de la producción de volúmenes cerámicos. Los libros aportados resultaron un recurso desafiante ya que en el imaginario colectivo suele aparecer el arte asociado exclusivamente al hacer. Muchos de los niños se acercaban por primera vez a textos sobre el tema, miraban y leían con gran interés. Algunos no estaban alfabetizados y preguntaban por el sentido de los escritos. Otros querían poner nombre a sus producciones y pedían ayuda, especialmente a los docentes. Estas situaciones, que no estaban contempladas en el origen de la propuesta, llevaron al equipo de cátedra y a los extensionistas a prever estrategias de intervención sobre la lectura y la escritura.

Al finalizar la primera etapa de la experiencia, en diciembre de 2016, se realizó el cierre del taller, concretando la horneada de los objetos construidos por los niños en una jornada abierta a la comunidad. Para la quema de las piezas se construyó un horno con latas. El largo proceso que demandó la cocción permitió revisar de manera conjunta las acciones llevadas a cabo; así también se pudo realizar una propuesta evaluativa grupal sobre los contenidos y estrategias aprendidas tanto por los ex-tensionistas, los docentes como por los niños. Se expusieron las piezas elaboradas, los chicos pudieron analizar y valorar sus obras y las de sus pares.

Culminada esta instancia y ya al interior de la cátedra, las estudiantes/extensionistas presentaron crónicas, registros, fotos y un video ante sus compañeros y profesores sobre la experiencia de extensión y su valor para la formación profesional.

En el ciclo académico 2017 se llevó a cabo una segunda etapa del Taller de Cerámica, con un nuevo grupo de extensionistas conformado por estudiantes de Artes Plásticas con orientaciones en Grabado, Dibujo, Pintura y Cerámica entre otras. Cada uno desde su disciplina realizó aportes que enriquecieron el proyecto inicial.

Con la presencia de parte de los niños participantes en las actividades durante 2016 y con la incorporación de otros chicos y jóvenes de 2 a 15 años, se comenzó a implementar la nueva propuesta. El trabajo se centró en garantizar el acceso a nuevos conocimientos y profundizar los saberes ya desarrollados. Los niños y jóvenes que habían asistido el año anterior tomaron un rol activo frente a sus compañeros. Es sabido que esta estrategia de interacción mejora los aprendizajes y da lugar a procesos cognitivos y metacognitivos que benefician a todos los participantes. Se incorporaron procedimientos técnicos de mayor complejidad en la construcción de relieves y volúmenes, se trabajó en la producción seriada, se emplearon texturas y colores con engobes y se experimentó la técnica de esgrafiado, todo ello sujeto a las particularidades y necesidades de cada pieza elaborada.

La enseñanza de la cerámica (entendida como constituyente del campo de las artes visuales) puso en valor la disciplina tanto para los niños como para las extensionistas quienes se vieron desafiadas a explorar diversas estrategias. Las producciones fueron ganando en complejidad, en la medida en que los niños adquirían mayor autonomía en la resolución de las producciones y se apropiaban del vocabulario disciplinar.

En síntesis, esta propuesta de Taller de Cerámica, se aleja de la tradición academicista centrada en dotar de herramientas para realizar objetos artísticos, desarrollando habilidades de representación a partir de la adquisición y el dominio de reglas, para centrarse en las concepciones actuales respecto de la producción visual que se dirigen a la construcción de imágenes o eventos sustentados social, cultural y estéticamente, resultado de la reflexión sobre el proceso desarrollado y sobre el producto obtenido. Es así que en el tránsito por la experiencia de extensión cobró centralidad la producción visual desde la experimentalidad, la

exploración de alternativas compositivas y fundamentalmente, la búsqueda de diversos modos de construir sentidos.

### **Arte y tecnología: taller de Imágenes en movimiento**

A partir de la primera experiencia extensionista de la cátedra, se decidió proyectar una propuesta destinada a jóvenes, atendiendo las demandas explicitadas en las mesas técnicas barriales entre las que se mencionaba la carencia de un espacio cultural, que convoque a este grupo etario ya que uno de los lugares históricos del Centro Comunitario lo constituye la liga de fútbol, que incluye sólo a varones de hasta 13 años.

Determinado el grupo destinatario, los extensionistas y docentes se entrevistaron con el equipo directivo de la escuela secundaria de la zona que manifestó su preocupación frente a los adolescentes que están fuera del Sistema Educativo y a aquellos que mantienen una relación de “baja intensidad” (Kessler) con la institución escolar, evidenciada por datos que dan cuenta de ausentismo reiterado, repitencia y sobreedad.

A partir de esta información y teniendo en cuenta la vinculación existente entre adolescentes y tecnologías y su impacto en las identidades y en los modos de relacionarse con el mundo; se diseñó una propuesta de extensión universitaria con el propósito rector de favorecer la formación de sujetos interpretantes y constructores de imágenes significativas promoviendo estrategias que actúen sobre el problema de la brecha digital, evitando la profundización de las desigualdades. Para ello se trabajó sobre conocimientos teóricos y prácticos presentando herramientas valoradas por la cultura como intento permanente de promover una política de restitución de derechos.

Con la intención de convocar a posibles asistentes se realizaron volantes, se pegaron afiches en los muros del barrio y se utilizaron las redes sociales. La tarea de invitar semana a semana, no suele ser usual en el sistema educativo formal que cuenta con otros mecanismos. Distinguimos esta acción y la consideramos fundamental para la formación pedagógica de extensionistas y futuros profesores.

Los modos en que los futuros graduados se vincularon con los saberes disciplinares específicos: el encuadre, la iluminación, el tiempo, el espacio, la generación de movimiento entre otros,

los ubicó en una posición de reflexión frente a la enseñanza que implicó, por un lado, la revisión de las formas en que ellos aprendieron. Por otro, las necesarias mediaciones para que estos conocimientos pasen a constituirse contenidos de enseñanza.

El taller tuvo como acciones principales, el análisis y producción de imágenes digitales, actividades que requieren de contenidos específicos para la construcción de sentido en un relato audiovisual.

Si bien inicialmente el espacio estuvo previsto para jóvenes, la incorporación de niños implicó una revisión de las estrategias planteadas. Los contenidos fueron reorganizados y se centraron en el origen de la animación, acercando al grupo a la idea de movimiento a través de la visualización de videos, el análisis y la realización de plenarios de debate. Asimismo, para reconocer el efecto del movimiento, los asistentes construyeron secuencias de imágenes en tacos de papel. Una de las actividades propuestas consistió en la producción de spots audiovisuales sobre temáticas de interés, para ser transmitidas por el Canal 45. Esta señal televisiva, pertenece y funciona en el predio de Club, siendo un medio de comunicación y difusión de acciones de la comunidad.

A lo largo de todo el taller se invitó a los asistentes a pensar en un espacio colectivo, a recuperar las particularidades del barrio, sus vivencias, preferencias y costumbres. A partir de estos intercambios y para dar tratamiento a los contenidos se construyó con cartones, papeles y témperas, la escenografía en la que se produjo la animación de los personajes creados. Por otra parte, se realizaron toma fotográfica como estrategia para generar el efecto de continuidad, problematizando el encuadre y la iluminación.

Siempre la apuesta estuvo atravesada por los principios de inclusión y equidad para la continuidad y terminalidad de los estudios secundarios de los adolescentes y jóvenes del barrio. El equipo de docentes y extensionistas trabajó con el fin de que produzcan materiales que reflejen sus perspectivas acerca de los problemas, las oportunidades, su situación presente y las imágenes de futuro. Convencidos de que la reflexión, producción e interpretación de diferentes discursos por parte de los sujetos es una herramienta importantísima para desnaturalizar diferentes sentidos que se cristalizan de manera hegemónica en el discurso social contemporáneo.

En este sentido, elegimos citar a Gloria Edelstein, quien en su texto acerca de Formar y formarse en la enseñanza, concibe al educador como un intelectual que reflexiona a partir de sus propias prácticas y de ellas aprende “(...) en procesos de formación, observación y análisis que adquieren sentido en estrecho vínculo con la intervención y como apuesta a la mejora” (Edelstein, 2011).

## CONCLUSIONES

Quienes integramos el equipo de la cátedra Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza, consideramos que participar en el ámbito de la extensión universitaria, posibilita a los futuros profesores la construcción de saberes didácticos que los configura como profesionales de la educación, centrados en la transmisión de saberes emancipadores y democráticos, desde una dimensión académica, dialógica y transformadora

Entendemos que para la formación de docentes responsables y comprometidos con el contexto socio-político y educativo, la experiencia significa la oportunidad de reflexionar sobre las creencias y representaciones sociales que pesan sobre las infancias y las adolescencias más vulneradas y que en reiteradas ocasiones impactan negativamente en las prácticas educativas institucionalizadas.

En este sentido, creemos haber aportado a las trayectorias escolares de los niños y adolescentes, que asistieron a los talleres, fortaleciendo sus subjetividades y relaciones con objetos de conocimiento, en este caso pertenecientes al campo artístico. Los saberes proyectados para la enseñanza, se conciben como una manera de alcanzar mejores niveles de justicia educativa y como recurso que amplía y enriquece otros contenidos escolares.

Siguiendo el enfoque propuesto por Sirvent y desde la didáctica, entendida como una disciplina teórica y práctica, cuyo objeto de conocimiento es la enseñanza, consideramos que hemos logrado concretar un alto grado de formalización en los contenidos y estrategias de enseñanza planteados en el ámbito comunitario. Sabemos que la enseñanza siempre puede ser mejor, y esto significa lograr prácticas pedagógicas situadas, justas y democráticas. Entendemos que la socialización del conocimiento no puede quedar circunscripta solamente al interior de la escuela: *"frente a la complejidad de la problemática política, económica,*

*científica, social, cultural y tecnológica, el acceso al conocimiento para la mayoría de la población sólo es factible a través de la movilización de múltiples recursos educativos ‘más allá de la escuela’ (Sirvent, 1999 a; pág. 7).*

## **BIBLIOGRAFÍA**

*Kaplún, Gabriel (2012). “La integralidad como movimiento instituyente en la universidad”. En: InterCambios, nº 1, 2012. Disponible en: <http://intercambios.cse.edu.uy>. Fecha de última consulta: 28 de marzo de 2018.*

*Kessler, Gabriel (2005). “Sociología del delito amateur”. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina*

*Consejo Federal de Educación (2010). “La educación artística en el sistema educativo nacional”. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.*

*Sirvent, María Teresa; Toubes, A.; Santos, H.; Llosa, S.; Lomagno C. (2006). “Revisión del concepto de Educación No Formal Cuadernos de Cátedra de Educación No Formal “- OPFYL; Facultad de Filosofía y Letras UBA, Buenos Aires, Argentina*

*Sirvent María Teresa; (1999). “Cultura Popular y participación social”. Una investigación en el barrio de Mataderos. Facultad de Filosofía y Letras UBA – Buenos Aires: Miño y Dávila.*

*Edelstein, Gloria (2011). “Formar y formarse en la enseñanza”. Paidós. Buenos Aires. Argentina.*